



Asamblea General

Documentos Oficiales

Comisión de Desarme

266^a sesión

Martes 18 de julio de 2005, a las 10.00 horas
Nueva York

Presidente: Sr. Rowe (Sierra Leona)

El Sr. Vohidov (Uzbekistán), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.

Se reanuda la sesión a las 10.15 horas.

Elección del Presidente y de los demás miembros de la Mesa (continuación)

El Presidente interino (habla en inglés): Como es del conocimiento de todos los representantes, suspendimos la reunión de organización celebrada en diciembre de 2004 porque no disponíamos de las candidaturas para los puestos vacantes en la Mesa, incluido el de Presidente. Además, no pudimos llegar a un acuerdo sobre dos cuestiones de gran importancia para el programa del período sustantivo de sesiones de la Comisión en 2005.

En su reunión de organización de diciembre de 2004, la Comisión me encomendó que, en mi calidad de Vicepresidente, asumiera las funciones de Presidente interino hasta tanto llegara el momento en que los grupos regionales estuvieran listos para presentar sus candidaturas a la Mesa de la Comisión de Desarme.

Aunque aún prosigue el proceso de consultas el Grupo africano me ha informado que propone al Embajador Sylvester Rowe, Representante Permanente Adjunto de Sierra Leona, como Presidente de la Comisión. Asimismo, el Grupo de Estados de Europa oriental propone a la Sra. María Pavlova Tzotzorkova de Bulgaria para el cargo de Relatora de la Comisión.

Entiendo que hay un acuerdo general entre los miembros de la Comisión que estos representantes deben ser electos como miembros de la Mesa de la Comisión para este año.

Si no hay ninguna otra candidatura propuesta por el momento, y de no haber objeciones, ¿puedo entender que la Comisión desea elegir al Embajador Sylvester Rowe, de Sierra Leona, como Presidente y a la Sra. Pavlova Tzotzorkova, de Bulgaria, como Relatora de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas?

Así queda acordado.

El Presidente interino (habla en inglés): Deseo felicitar al Embajador Sylvester Rowe, de Sierra Leona, como nuevo Presidente y a la Sra. María Pavlova Tzotzorkova, de Bulgaria, como Relatora de la Comisión.

Cedo ahora la Presidencia al Presidente.

El Presidente ocupa la Presidencia.

El Presidente (habla en inglés): Ante todo, me siento sumamente honrado por la confianza que los miembros de la Comisión me han demostrado al elegirme como Presidente de este importante órgano del mecanismo de desarme de las Naciones Unidas. Como todos conocen, en la actualidad este órgano encara problemas difíciles. No obstante, sigo confiando en que, juntos, podremos vencer los problemas actuales de manera que la Comisión pueda realizar su labor.

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.



Asimismo, quiero expresar mi sincero agradecimiento al Embajador Alisher Vohidov de Uzbekistán por los esfuerzos constructivos desplegados, en su calidad de Presidente interino de la Comisión, para celebrar consultas con los grupos regionales en los últimos meses.

En esta etapa de nuestra labor, quiero informar a los miembros que el Grupo de Estados de Asia ha propuesto al Embajador Vohidov de Uzbekistán como Vicepresidente de la Comisión. De no haber objeciones ¿puedo considerar que la Comisión conviene elegir al Embajador Alisher Vohidov como Vicepresidente por el Grupo de Estados de Asia?

Así queda acordado.

El Presidente (*habla en inglés*): Debo recordarles que durante la primera parte de nuestro período de sesiones de organización, el 22 de diciembre de 2004, elegimos otro Vicepresidente propuesto por el Grupo de Estados de Asia, a saber, el Sr. Lew Kwang-chul, de la República de Corea.

Quisiera felicitar a los miembros de la Mesa que han sido elegidos hasta el momento. Espero trabajar en estrecha colaboración con ellos.

Al mismo tiempo —y digo esto con cierto pesar— aún no tenemos las candidaturas para seis vacantes en la Mesa, incluidas una Vicepresidencia por el Grupo Africano, una Vicepresidencia por el Grupo de Estados de Europa Oriental, dos Vicepresidencias por el Grupo de Estados de América Latina y el Caribe, y dos Vicepresidencias por el Grupo de Estados de Europa occidental y otros Estados. Me gustaría recordarles una vez más que, en mi calidad de Presidente designado, fije el miércoles pasado como fecha tope para la presentación de las candidaturas. Lamentablemente, esas candidaturas no se presentaron. Pido a los grupos regionales que presenten sus candidaturas lo antes posible.

A nuestro pesar, no hemos podido llegar a un acuerdo sobre dos temas fundamentales del programa del período de sesiones sustantivo de la Comisión de Desarme en 2005. Como una consecuencia de ello, no hemos publicado un programa para el período de sesiones de la Comisión en 2005. Como acaban de escuchar los miembros de la Comisión, aún no tenemos las candidaturas de varias regiones para la Mesa.

En las consultas oficiosas, escuché muchas sugerencias sobre la manera en que debemos proceder, aunque ninguna era concreta. Estamos encarando un

problema muy serio. Si los miembros me lo permiten quisiera formular algunas observaciones.

Llegado este punto, debo decir que, en mi opinión, los acontecimientos acaecidos en el sistema internacional durante los últimos meses —y en realidad desde la culminación de las labores del quincuagésimo período de sesiones de la Primera Comisión, que obviamente se ocupa del desarme y la seguridad internacional— indican que el desarme se encuentra, una vez más, en una encrucijada. Hoy, todo parece indicar que la Conferencia de Desarme podría estarse aproximando a un callejón sin salida. Al parecer, la Comisión, un órgano subsidiario de la Asamblea General —una Asamblea que los representantes que favorecen la reforma quisieran ver fortalecida— está enviando un mensaje a esa Asamblea y al mundo en general en el sentido de que puede que no sea capaz de cumplir con su mandato ni asumir sus responsabilidades.

Todos sabemos cómo y por qué se creó la Comisión y sabemos exactamente lo que se supone que haga. La resolución 59/105 sólo nos recuerda que, en lo fundamental, se espera que la Comisión debata con detenimiento temas específicos de desarme y haga recomendaciones —e insisto, recomendaciones— concretas. Ya bien las llamemos estrategias o directrices, o directrices y estrategias, al final son recomendaciones. Es por ello que en el proceso de nuestras consultas oficiosas —y después de oír las opiniones de los Estados Miembros y sus respectivos grupos— propuse que todos aceptáramos la palabra “recomendaciones”, sugerencia que extraje de la resolución 59/105.

Creo que en este momento debemos recordar que la Comisión es universal. Abarca a todos los Estados Miembros de las Naciones Unidas, no sólo a unos pocos. No es un comité selecto. Es un órgano deliberativo, no legislativo. No es una institución creada para negociar instrumentos jurídicamente vinculantes. Estamos aquí para deliberar, debatir y hacer recomendaciones. Esto es lo primordial. Pienso que no tenemos que mirar atrás, al mandato de 1978. Estoy seguro que, si hoy estuviera aquí uno de los principales artífices de la resolución que nos otorgó nuestro mandato, el desaparecido Alfonso García Robles de México, nos habría dicho exactamente que el trabajo de los miembros de la Comisión es deliberar, no negociar instrumentos.

Hago hincapié en esto únicamente porque tengo la impresión de que —aunque respeto el criterio de los Estados Miembros en cuanto a que una u otra palabra

podrían tener significado político para sus respectivas políticas exteriores— en interés del multilateralismo tenemos que aceptar nuestra responsabilidad y asumir la función que le fue asignada a la Comisión. Hay otras partes del mecanismo de desarme —la Primera Comisión, la Junta Consultiva en Asuntos de Desarme del Secretario General y varios grupos de expertos gubernamentales— que se ocupan de distintos aspectos del tema, ya que se trata de un tema sumamente preocupante para todos nosotros. Por supuesto, no podemos olvidar el papel del Departamento de Asuntos de Desarme, que también es parte de ese mecanismo. Cada una de las partes tiene sus propias funciones específicas que realizar.

Considero que, póngase o no de acuerdo la Comisión sobre la redacción de un programa de trabajo para su periodo de sesiones sustantivo, debemos recordar que, fuera de estas paredes, el programa de trabajo del desarme vive. Está en el corazón y en las mentes de los pueblos que aquí representamos —las víctimas de las armas nucleares y del uso de las armas que destruyen vidas humanas. Ese programa se manifiesta claramente en la labor de cientos de organizaciones no gubernamentales y grupos de la sociedad civil que trabajan arduamente para eliminar las armas nucleares y otras armas de guerra, con miras a garantizar la seguridad, no sólo de los representantes y de los Gobiernos, sino también la de todos nosotros como miembros de la especie humana.

En este momento, quiero decir que, debido la situación que he descrito, no contamos con un programa de trabajo y la Mesa no está siquiera constituida. Pregunto a la Comisión: ¿qué vamos a hacer ahora?

Tiene la palabra ahora el Secretario General Adjunto de Asuntos de Desarme.

Sr. Abe (Secretario General Adjunto de Asuntos de Desarme) (*habla en inglés*): Señor Presidente: Deseo felicitarlo por su elección como Presidente de la Comisión de Desarme. El Departamento de Asuntos de Desarme, junto con otros departamentos de la Secretaría, le prestará su total cooperación y apoyo. También deseo dar las gracias al Embajador de Georgia, Sr. Revaz Adamia, Presidente de la Comisión en su período de sesiones de 2004, por sus tenaces esfuerzos para alcanzar un acuerdo en torno al programa sustantivo de la Comisión.

El año pasado, señalé en la Comisión que la comunidad internacional encaraba una serie de nuevos y a veces perturbadores desafíos, entre ellos, la preocupación de la comunidad internacional por el ritmo del desarme nuclear junto con la amenaza de la proliferación, la posible adquisición de armas de destrucción en masa por los terroristas, y las cotidianas y hartas numerosas tragedias de muerte que tienen lugar debido a las armas pequeñas. Esos desafíos aún requieren toda nuestra atención. Además, recientemente hemos visto el estancamiento de la Conferencia de las Partes encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP).

No obstante, creo firmemente en que esa es otra razón para actuar con urgencia. No podemos permitirnos ser simples observadores, debemos ser actores eficaces en la toma de decisiones. Ciertamente, el mundo a nuestro alrededor no se detiene y tampoco debemos detenernos nosotros.

Por estas razones, lamento profundamente el hecho de que este año la Comisión se encuentre en el mismo estado de estancamiento. A menos que se llegue a un acuerdo respecto del programa sustantivo, existe el riesgo real de que tengamos que cancelar o aplazar todo el período de sesiones sustantivo de la Comisión en 2005.

Como recordarán los miembros, últimamente el trabajo de la Comisión ha distado de ser satisfactorio. Los acontecimientos recientes han puesto aún más a prueba el mecanismo, multilateral del desarme, cuya eficacia ha sido objeto de gran preocupación para todos nosotros. Como parte de ese mecanismo, la Comisión de Desarme desempeña una función singular: la de ser el órgano de deliberación de la Asamblea General encargado, como dijo el Presidente, de reflexionar y hacer recomendaciones sobre temas específicos de desarme. Por consiguiente, insto a todos los miembros a ser más flexibles y a reconsiderar sus respectivas posiciones a fin de permitir que la Comisión llegue a un pronto acuerdo sobre los temas de su programa sustantivo.

Este es un año especialmente significativo, ya que se celebra el sexagésimo aniversario de la creación de las Naciones Unidas. Pronto se reunirán aquí, en Nueva York, los dirigentes de todo el mundo para dar su respuesta al informe del Secretario General “Un concepto más amplio de la libertad” (A/59/2005), que contiene un importante componente de desarme y no proliferación.

Por esas razones, tengo la firme esperanza de que la Comisión será capaz de iniciar este año importantes negociaciones sobre temas sustantivos, como una forma de demostrar que aún puede ser un foro importante y trascendental para el debate de los temas de desarme. Comparto totalmente la sensación de urgencia y de crisis expresada por el Presidente y deseo hacer un último llamamiento a los miembros a los efectos de que lleguen a avenencias y elaboren un programa sustantivo para la Comisión.

Sr. Rachmianto (Indonesia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente, hablo en nombre del Movimiento de los Países No Alineados. Lo felicitamos por su elección como Presidente de la Comisión de desarme en su período de sesiones de 2005. Confiaremos en su capacidad como líder y en la experiencia que acumula en materia de desarme.

Como respuesta a sus observaciones quisiera ahora hacer una breve declaración en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

El Movimiento de los Países No Alineados ha continuado mostrando su actitud constructiva y flexible respecto de los esfuerzos de la Presidencia para acordar los temas del programa del período de sesiones sustantivo de este año de la Comisión de Desarme. También queremos hacer hincapié en la importancia de la Comisión, órgano subsidiario de la Asamblea General, que, como órgano multilateral de deliberaciones, tiene la función de deliberar y hacer recomendaciones sobre los diversos temas en materia de desarme, así como de dar seguimiento a las decisiones y recomendaciones pertinentes del período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme.

Como recordarán los miembros, de conformidad con la resolución 59/105 y la decisión 52/492, el 5 de julio de 2005, el Movimiento de los Países No Alineados presentó a la consideración de la Comisión de Desarme nuevas propuestas relativas a los temas del programa para su examen en las consultas oficiosas. Nuestras propuestas se examinaron y, sobre la base de estos exámenes, la Presidencia presentó una propuesta el 6 de julio de 2005, que el Movimiento de los Países No Alineados considera un buen marco para llegar a un consenso sobre los temas del programa.

Durante las consultas oficiosas dirigidas por la Presidencia, el 8 de julio de 2005, el Movimiento de los Países No Alineados volvió a dar pruebas de su

flexibilidad al presentar una propuesta alternativa sobre el tema del programa relacionado con el desarme nuclear, según figuraba en las recomendaciones hechas con anterioridad por la Presidencia. Nuestra propuesta más reciente sobre desarme nuclear no fue objetada, aunque una delegación necesitó celebrar más consultas con su capital. Sin embargo, lamentablemente, la Comisión no pudo llegar a ninguna conclusión durante las consultas.

Sr. Presidente, por su conducto, quisiéramos solicitar que nuestra propuesta sobre los temas del programa se distribuyera como documento oficial de la Comisión de Desarme.

Sr. Litavrin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sr. Presidente, para comenzar, quisiera felicitarlo por su elección como Presidente de la Comisión de Desarme. Puede contar con el total apoyo de nuestra delegación.

Estamos plenamente de acuerdo con la valoración que se ha hecho y sabemos que la Comisión ha encontrado dificultades. Lamentablemente, esas dificultades no son pocas. Somos conscientes de los obstáculos surgidos durante la Conferencia de las Partes encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares, de los problemas que enfrenta la Conferencia de Desarme en Ginebra y de las dificultades que ha encontrado la Primera Comisión en la realización de su labor. Como apuntó con toda razón el Secretario General Adjunto, esto nos obliga a reflexionar de manera integral sobre la forma en que se está abordando la cuestión del desarme en las Naciones Unidas.

En principio, estamos dispuestos a adoptar un enfoque flexible y no contencioso y a seguir siendo receptivos con respecto a muchos temas.

Para nosotros, sería aceptable mantener los siguientes temas del programa: medidas de fomento de la confianza y recomendaciones para el desarme nuclear y la no proliferación. Hay otras cuestiones sobre las que necesitaríamos recibir instrucciones de Moscú —por ejemplo, el mecanismo de desarme y otros temas. Creo que si hoy no podemos llegar a un acuerdo sobre el programa, no pondremos objeciones a que se suspenda la sesión y se intente encontrar una solución. Quizá esa sea la única salida. Pero no deberíamos esperar hasta el período de sesiones sustantivo del próximo año para dedicarnos a las labores sustantivos.

El Presidente (*habla en inglés*): La pregunta que formulé fue: “¿Qué va a hacer ahora la Comisión de Desarme?” Formulé esa pregunta en un contexto en el que no teníamos programa. Creo que la cuestión de la Mesa es el menor de nuestros problemas y que puede resolverse. A falta de programa, ¿qué podemos hacer? Estoy seguro de que las delegaciones tuvieron tiempo de pensar en ello tras las últimas consultas oficiosas que celebramos hace algo más de una semana.

Dado que no hay novedades sobre esa cuestión concreta, pediría a los miembros que se plantearan la posibilidad de pedir al Presidente que presentara una propuesta o una sugerencia sobre qué debemos hacer a partir de ahora.

Creo que el silencio es muy elocuente: nadie desea pedirme que formule una sugerencia sobre lo que debemos hacer. Ningún miembro ha sugerido, al menos directamente, cuál debería ser el próximo paso ni me ha indicado en modo alguno qué podría hacer yo ni me ha pedido que formule una sugerencia. Por lo tanto, sugiero que, llegados a este punto, nos tomemos un receso de 10 minutos y volvamos a reunirnos.

De no haber objeciones, suspenderé ahora la sesión.

Se suspende la sesión a las 10.45 horas y se reanuda a las 11.05 horas.

El Presidente (*habla en inglés*): En mi calidad de Presidente, y puesto que no había sugerencias, pedí que se me orientara qué deberíamos hacer a partir de ahora. Pedí que se me orientara y que se me autorizara a formular sugerencias sobre lo que deberíamos hacer o que se me encomendara que formulara sugerencias. Por ello hemos tenido un breve receso.

Permítaseme que lo pregunte una vez más: ¿se me autoriza a presentar sugerencias sobre cómo debemos proceder o se me encomienda que formule dichas sugerencias?

Sr. Rachmianto (Indonesia) (*habla en inglés*): Como indiqué en las observaciones que formulé anteriormente en nombre el Movimiento de los Países no Alineados, sobre la mesa está nuestra propuesta relativa a los dos temas del programa. Si me lo permite, Sr. Presidente, reiteraré la propuesta del Movimiento sobre los temas del programa.

Para el primer tema del programa proponemos: “Directrices y estrategias para el desarme nuclear y la no

proliferación de las armas nucleares en todos sus aspectos para alcanzar el objetivo del desarme nuclear”.

Para el tema 2 del programa: “Medidas prácticas de fomento de la confianza en la esfera de las armas convencionales”. Esta es la propuesta más reciente, que presentamos durante las consultas más recientes, celebradas el viernes pasado.

Pasaré ahora a mi segundo punto. Ante todo, quisiera agradecer que se haya distribuido el proyecto de informe. No obstante, tenemos algunas preguntas sobre la parte IV, relativa a las conclusiones y las recomendaciones.

Sr. Presidente: ¿Podría usted explicarnos por qué aparecen en este informe los tres o cuatro temas o párrafos que figuran en esas conclusiones y recomendaciones? Consideramos que ello prejuzga las conclusiones a que llegó la Comisión de Desarme.

El Presidente (*habla en inglés*): Permítaseme que responda a la segunda parte de la intervención del representante de Indonesia. Tanto él, en representación del Movimiento de los Países no Alineados, como otros representantes se encontraban presentes en nuestras consultas oficiosas, y todos sabíamos cuál era la situación, por así decirlo. Teníamos que prepararnos para cualquier eventualidad. Yo diría que lo que se refleja en el informe, al que volveremos después —el informe no es definitivo, no es más que un proyecto, y ni siquiera ha llegado el momento de examinarlo— no prejuzga nada. No es una decisión; tenemos que tomar una decisión.

Evidentemente, me doy cuenta de que la distribución de ese proyecto de resolución puede darnos algún tipo de impresión a muchos de nosotros, pero yo sugeriría que aplazáramos cualquier debate sobre el proyecto hasta que llegáramos a ese punto del programa de esta sesión.

En cuanto a la propuesta que acaba de leer el representante de Indonesia —la del Movimiento de los Países no Alineados— no creo que todos los representantes tengan copias de ese documento. De hecho, el último día de nuestras consultas oficiosas, en vistas de que no se había logrado el consenso en torno al proyecto con corchetes que yo había distribuido —los Estados Unidos y el Movimiento de los Países no Alineados no habían logrado un consenso en esos momentos en cuanto a la eliminación o a los esfuerzos para facilitar la eliminación de algunos corchetes, sobre todo en

cuanto al tema relativo al desarme nuclear— hice nuevas propuestas: una con relación al desarme nuclear y otra, al desarme convencional.

Los miembros recordarán que debatimos ampliamente la propuesta sobre el desarme nuclear. Esa propuesta dice lo siguiente: “Recomendaciones en materia de desarme nuclear y no proliferación de las armas nucleares en todos sus aspectos, en particular para alcanzar el objetivo del desarme nuclear”.

Quienes estuvieron presentes en esa sesión recordarán que una delegación propuso que se añadiera una palabra al final del párrafo, en la segunda línea —sobre el desarme nuclear— y que otro grupo planteó objeciones. Una delegación sugirió que tomáramos un receso de unos 10 minutos para intentar resolver esa cuestión concreta. Tuvimos un receso de algunos minutos y, cuando regresamos, ya no se estaba debatiendo el tema en el que debíamos concentrarnos durante el receso. Creo que una delegación señaló que habíamos suspendido la sesión para resolver cuestiones relativas a esa palabra en concreto.

Entonces, Indonesia, en nombre del Movimiento de los Países no Alineados, formuló una propuesta, que acaba de reiterar el representante de ese país en nombre del Movimiento. Llegados a este punto, quisiera abrir el debate sobre esta nueva cuestión que se ha planteado en nuestra sesión.

Sr. Loedel (Uruguay): Si usted me lo permite, quisiera volver a tocar un tema que, aunque usted mencionó que no era el más importante, debe ser resuelto; es el de la Mesa.

El Uruguay en este momento preside el Grupo de Estados de América Latina y el Caribe por el mes de julio y desea confirmar que el mes pasado nuestro grupo regional endosó las candidaturas de Bolivia y Jamaica para integrar la Mesa de esta Comisión de Desarme. Lamentablemente, parece haber habido una pequeña confusión administrativa, motivo por el cual usted no había sido informado sobre este asunto, pero quisiéramos que quedara constancia. Bolivia y Jamaica fueron endosados para representar a nuestro grupo regional en esta Comisión de Desarme.

El Presidente (*habla en inglés*): Tomamos nota de la observación formulada por el representante del Uruguay y nos ocuparemos de esa cuestión más adelante.

Sr. Gala López (Cuba): Sr. Presidente: Primero que todo, permítame felicitarlo por su elección y le pido

traslade nuestras felicitaciones a los otros miembros de la Mesa.

Sr. Presidente: En relación con su último comentario, básicamente sobre lo acontecido en la última consulta informal, me permito recordarle —como ya apuntaba el delegado de Indonesia— que, en efecto, nuestra última propuesta sobre el tema del desarme nuclear no fue objetada por delegación alguna, aunque una delegación —y usted lo mencionaba— específicamente la delegación de los Estados Unidos, señaló que debía consultar con su capital. Ese es el entendido que tenemos varias delegaciones sobre el estado en que se encuentra, al menos, el tema sobre desarme nuclear.

El Presidente (*habla en inglés*): Creo que quedó claro que no hubo consenso acerca de la propuesta que hice sobre el desarme nuclear. La propuesta que presentó el Movimiento de los Países No Alineados en esa reunión, después de celebrar consultas aparte para debatir mi propuesta —en concreto para decidir si incluir o no la frase “y la no proliferación” al final de mi propuesta sobre el desarme nuclear—, no se resolvió, así que llegué a la conclusión de que no había consenso sobre mi propuesta.

El Movimiento de los Países No Alineados también presentó una propuesta sobre desarme nuclear, a la que se acaba de referir el representante de Indonesia. Según el representante de Cuba, nadie se opuso a ella. No obstante, de hecho sí hubo una objeción, y si hay una objeción, no hay consenso.

Igualmente, hubo una objeción —sólo una— a mi propuesta sobre el desarme nuclear. De hecho, yo ya había levantado el martillo y estaba a punto de bajarlo porque había un silencio completo e imaginaba que lo habíamos logrado. Entonces, una delegación manifestó sus dudas y de nuevo el Movimiento de los Países No Alineados se declaró en desacuerdo: el Movimiento de los Países No Alineados no consideraba que la frase “y la no proliferación” debería figurar al final de mi propuesta. El Reino Unido propuso —en nombre de la Unión Europea, creo— que suspendiéramos la sesión por un rato para resolver esa cuestión en concreto. Cuando se reanudó la sesión, no se dijo nada al respecto. En otras palabras, me parece que la cuestión de eliminar o incluir la frase “y la no proliferación” no se trató ni se descartó. El Movimiento de los Países No Alineados presentó su propuesta y el hecho de que una delegación dijera que tendría que consultarlo significa que no hubo consenso, y punto.

A estas alturas, me pregunto si nos sirve de algo seguir este proceso de reiterar lo que ocurrió en las consultas oficiosas. Con un espíritu de consenso, cooperación y multilateralismo, y con el mismo talante de mi declaración anterior y de la declaración del Secretario General Adjunto, y también ateniéndonos a la responsabilidad que tenemos como miembros de la Comisión, yo sugeriría modestamente que nos centráramos en qué debemos hacer a partir de ahora.

El hecho es que, independientemente de lo que haya ocurrido en las consultas oficiosas, no hubo consenso. Si hubiera habido consenso, al menos tendríamos un programa. Repito: mi segunda propuesta, “Medidas prácticas de fomento de la confianza, incluidos los mecanismos de verificación, en la esfera de las armas convencionales”, que era una propuesta de avenencia, no se trató; no tuvimos tiempo. Consideré que debíamos proceder progresivamente, paso a paso, empezando por el desarme nuclear. Las delegaciones se planteaban lo siguiente: si aprobamos la primera propuesta, ¿qué pasará con la otra? ¿Acaso deberíamos ocuparnos de ambas conjuntamente, como una unidad? Yo dije que al menos convendría que alcanzáramos algún tipo de consenso sobre la primera.

Sr. Bravaco (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Es bueno trabajar de nuevo con usted. Permítame felicitarlos a usted y a toda la Mesa por su elección.

Es muy desalentador que nos encontremos en la misma situación año tras año, es decir, sin ponernos de acuerdo sobre un programa de trabajo. La universalidad contribuye a la legitimidad, pero, al final, creo que la legitimidad aumenta o disminuye en función de si un órgano internacional cumple o no con su tarea. Partiendo de esto, yo diría que en estos momentos la Comisión de Desarme se encuentra en una situación pésima.

Hago uso de la palabra sencillamente para preguntar si no nos estamos adentrando en una situación en la que vamos a proseguir, en esta sesión oficial, las consultas oficiosas sobre el programa de trabajo que se celebraron por última vez el 8 de julio. Si es así, los Estados Unidos no tienen ningún inconveniente. Sin embargo, tenemos varias sugerencias sobre propuestas nuevas para el programa de trabajo y modificaciones sobre la propuesta del Presidente. Sr. Presidente: Por tanto, los Estados Unidos están en sus manos. Si es así como vamos a proceder, por favor háganoslo saber. En algún momento, volveré a pedir la palabra y podemos

empezar a agregar y a suprimir partes de su propuesta. Además, tenemos otras sugerencias.

Sr. Shamaa (Egipto) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Primero, quisiera darle las gracias por los esfuerzos realizados durante las consultas celebradas en las últimas semanas para tratar de lograr un acuerdo en relación con dos temas sustantivos del programa.

No obstante, para empezar quisiera decir que mi delegación debe manifestarse en desacuerdo con algo que dijo en las observaciones preliminares: que la cuestión del desarme se encuentra en una encrucijada. No es el desarme, sino el conjunto de esfuerzos multilaterales en materia de desarme, el que se encuentra en una encrucijada, y por una razón muy sencilla: la voluntad o el deseo de algunos de tratar de anular los compromisos y las obligaciones que habían asumido anteriormente.

Sr. Presidente: Creo que tanto usted como muchas delegaciones estarían de acuerdo conmigo en que nuestros esfuerzos en la esfera del desarme multilateral se hacen paso a paso: siempre partimos de lo que hemos logrado anteriormente. Por lo tanto, cuando empezamos a anular los compromisos que hemos asumido con anterioridad, se hace más difícil avanzar.

Igualmente, el Secretario General Adjunto Abe está en lo cierto con respecto a la Conferencia de las Partes encargada del examen del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. Lo que hemos visto en esa Conferencia no es sino un ejemplo obvio de exactamente lo que acabo de describir, que es la falta de respeto por los compromisos y las obligaciones anteriores, ya sean políticos o jurídicos.

El representante de Indonesia ha leído la propuesta más reciente del Movimiento de los Países No Alineados, que se debatió en nuestras últimas consultas oficiosas. Según recordamos, en esa reunión todas las delegaciones se acogieron a esa propuesta, a excepción de uno de los elementos que contiene, sobre el que no hubo objeciones, pero con respecto al cual una delegación pidió más tiempo para consultar con su capital, lo cual no constituye una objeción. Por lo tanto, no sería exacto decir que no hubo consenso sobre la propuesta del Movimiento de los Países No Alineados. Por consiguiente, considero que la única manera de avanzar ahora es escuchando una respuesta de la delegación que solicitó más tiempo.

Tan sólo quisiera recordar que, al final de esa reunión, la delegación de Egipto solicitó al Presidente que convocara consultas durante la semana pasada. Creo que podría haber habido oportunidades suficientes para ello. No obstante, lamentablemente la semana pasada no se convocaron consultas.

Sr. Bravaco (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sí presentamos la propuesta del Presidente sobre el tema 1 del programa para que se examinara de manera oficiosa, con las enmiendas del Movimiento de los Países No Alineados. Washington no estaba dispuesto a aceptarla con las enmiendas. Por desgracia, en realidad, prácticamente no tratamos de convencerlos para que aprobaran la propuesta inicial del Presidente, porque el Movimiento de los Países No Alineados vino casi de inmediato con enmiendas. Por lo tanto, pensamos, como ha señalado atinadamente el Presidente, que no había acuerdo sobre la propuesta, debido a las enmiendas que había introducido en ella el Movimiento de los Países No Alineados. Así pues, tal como lo vemos, la propuesta para el tema 1 del programa no contó con el beneplácito del Movimiento de los Países No Alineados. Puedo notificar que los Estados Unidos no están de acuerdo con la propuesta de tema 1 del programa con las enmiendas del Movimiento de los Países No Alineados.

El Presidente (*habla en inglés*): Antes expuse mi versión de lo que había ocurrido durante las consultas oficiosas. Lamentablemente, incluso tuvimos que salir de la sala en las que éstas se estaban celebrando. Aunque se trataba de una reunión oficiosa, acabó de una manera un tanto brusca, creo que porque había una reunión de uno de los órganos subsidiarios del Consejo de Seguridad.

Llegados a este punto, deberíamos preguntarnos si realmente podríamos dedicar esta parte de nuestras deliberaciones a hablar de mi propuesta o de la propuesta del Movimiento de los Países No Alineados o bien si deberíamos admitir que parece no haber consenso y tratar de ver qué podemos hacer al respecto.

Sra. Paterson (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Se suman a la presente declaración Bulgaria y Rumania, países adherentes; Croacia y Turquía, países candidatos; Albania, Bosnia y Herzegovina, la ex República Yugoslava de Macedonia y Serbia y Montenegro, países del Proceso de Estabilización y Asociación y candidatos potenciales, e Islandia, Ucrania y la República de Moldova.

Sr. Presidente: Ante todo, quisiera felicitarlo por haber asumido la presidencia de la Comisión y darle las gracias por los esfuerzos que ha realizado hasta ahora para tratar de resolver la cuestión del programa sustantivo.

Lamentablemente, y a pesar de que la Unión Europea adoptó un enfoque flexible, desde que se iniciaron estos debates a principios de 2004, las diferencias no se han superado a tiempo para que hoy podamos iniciar nuestro trabajo. Incluso ahora, la Unión Europea está naturalmente dispuesta a trabajar con el Presidente y otros colegas para encontrar la manera de impulsar el programa. Sin embargo, en las circunstancias actuales, y deseando evitar que se repita la experiencia del año pasado, la Unión Europea propondría que el Presidente celebrara consultas oficiosas con las delegaciones para determinar qué opina la Comisión sobre la manera de avanzar, y luego compartir sus conclusiones con la Comisión.

Sr. Tolkachev (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): La Federación de Rusia reconoce y aplaude los esfuerzos del Presidente por encontrar una solución de avenencia de manera que la Comisión de Desarme pueda progresar y ponerse de acuerdo sobre al menos un tema del programa. Por supuesto, sería mejor que pudiéramos ponernos de acuerdo sobre dos temas. Por lo tanto, proponemos que se utilicen las propuestas del Presidente —tal como las ha redactado— como punto de partida para la avenencia.

El Presidente (*habla en inglés*): Parece que hemos cambiado de tónica. Antes estábamos estancados. Aunque parece que todavía lo estamos, vislumbro algunas posibilidades de salir del estancamiento. No estoy seguro de qué perspectivas hay realmente de salir de ese estancamiento.

Por una parte, parece que mi propuesta para estos dos temas —o al menos para uno de ellos— aún se mantiene, aunque no hubo consenso al respecto. Por otra parte, el Movimiento de los Países No Alineados ha propuesto dos temas que presentó durante las consultas oficiosas celebradas hace unas dos semanas.

Creo que tenemos que tomar una decisión sobre lo que queremos hacer con esas propuestas. Los miembros recordarán que, durante los debates oficiosos, dije que las propuestas previas aún se mantenían. También dije que, dado que no había consenso, yo ayudaría a que saliéramos de esa situación. Pero no solamente eso; dije —y no hubo objeción a ello— que utilizaría la

propuesta del Presidente anterior, ya que no estamos tratando de reinventar la rueda, como base de cualquier avenencia que tuviera en mente.

Presenté esas propuestas teniendo en consideración las observaciones planteadas por varios grupos, y coloqué algunas de esas propuestas entre corchetes. Esperaba que esos corchetes desaparecieran. Hablamos de un consenso que estaba surgiendo; pensamos que casi lo habíamos logrado. Pero los corchetes no se eliminaron.

Es correcto que el Presidente celebre consultas; considero que ésta es la práctica en este órgano, con la cual todos están de acuerdo. Pero pienso que también debe haber un diálogo entre los grupos para que algunos de los problemas puedan resolverse. Ese viernes, muchos de los presentes pensaron que ya no sería posible celebrar más consultas oficiosas —por lo menos en una sala— mientras se celebraba la reunión relativa al Programa de Acción sobre armas pequeñas. Sí celebramos consultas individuales, de manera oficiosa, fuera de la Sala 4.

Además, yo había esperado que los grupos hablaran entre sí y trataran de resolver esas cuestiones. Examiné con un grupo en particular la posibilidad de hablar con otro grupo. El viernes, creo que fue, se me dijo que no se había podido contactar al líder de ese otro grupo. Por consiguiente, tenemos que adoptar una decisión ahora en lo que respecta a la situación de mis dos propuestas y a la propuesta que acaba de formular el representante de Indonesia en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

Como dije antes, lamentablemente, no creo que todos en la sala tengan una copia de esa propuesta, así que leeré en voz alta su contenido. Primero: “Directrices y estrategias para el desarme nuclear y la no proliferación de las armas nucleares en todos sus aspectos para alcanzar el objetivo del desarme nuclear”; y segundo: “Medidas prácticas de fomento de la confianza en la esfera de las armas convencionales”.

Sobre la base de mi evaluación del estado de ánimo de las delegaciones y de las posiciones que éstas sostienen, sugiero —salvo que haya desacuerdo en la Sala— que mi propuesta siga sobre la mesa. ¿Hay alguna objeción a esa propuesta?

Sr. Bravaco (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente le pido disculpas por volver a intervenir. En lo que respecta a su segunda propuesta, los Estados Unidos consideran que este tema particular

tendría que ser reformulado o reemplazado, porque duplicaría la labor del grupo de expertos gubernamentales que se reunirán en 2006 para estudiar la verificación en todos sus aspectos.

El texto propuesto tampoco es muy claro para nosotros. Por lo general, las medidas de fomento de la confianza son un complemento de un sistema de verificación, a diferencia de una medida sujeta a verificación

Sr. Presidente: Ofreceríamos a la consideración de la Sala una alternativa a su segundo tema, ya que otros grupos están formulando propuestas orales. Me complacería presentar esta alternativa por escrito lo antes posible.

Sr. Presidente: En lugar de esa formulación del segundo tema, sugeriríamos lo siguiente: “Respuesta a las amenazas contemporáneas a la paz y la seguridad internacionales”.

También quisiéramos señalar que la incapacidad de la Comisión de Desarme para generar un consenso sobre cuestiones de procedimiento o sustantivas en los últimos cinco años justifica un examen de los métodos de trabajo de la Comisión. Los Estados Unidos están firmemente convencidos de que no podrían estar de acuerdo con un programa amplio que excluyera, de alguna manera, un examen interno del funcionamiento de la Comisión de Desarme. En consecuencia, propondríamos, como tercer tema de examen: “Medidas para mejorar la eficacia de los métodos de trabajo de la Comisión de Desarme”.

Permítaseme señalar aquí que en la decisión 52/492 de la Asamblea General, de 1998, se establece que el programa de la Comisión de Desarme debería consistir “normalmente” —no exclusivamente— de dos temas. A todas luces, ese texto permite que la Comisión de Desarme amplíe su programa cuando las circunstancias lo justifiquen. En lo que se refiere a procurar que la Organización funcione mejor, yo diría que evidentemente nos encontramos en esas circunstancias.

Me disculpo por no haber tenido esto escrito con anticipación a esta reunión pero, de hecho, proporcionaré el texto a las delegaciones de manera individual y a través de la Secretaría con la celeridad que sea humanamente posible.

El Presidente (*habla en inglés*): Creo que deliberadamente mencioné la propuesta del Presidente —sin ánimo de soslayar o descartar la propuesta de cualquier delegación o grupo de delegaciones. A mi

juicio, tenemos que ser realistas. El representante de la Federación de Rusia indicó la preferencia, por así decirlo, de su delegación de trabajar sobre la base de mi propuesta— la propuesta de la Presidencia. Supongo, salvo que él diga lo contrario, que debemos concentrarnos en eso, si la Comisión así lo desea en esta etapa. Podemos hacerlo aquí, en esta reunión de organización. Creo que alguien preguntó qué estábamos haciendo; pienso que aún estamos en el tema 4 de nuestro programa provisional para esta reunión de organización, es decir el programa provisional para el periodo de sesiones sustantivo de la Comisión de Desarme en 2005.

A fin de facilitar nuestra labor, y sobre la base de la sugerencia del representante de la Federación de Rusia, pensé que deberíamos volver a examinar la propuesta de la Presidencia, la cual, en gran medida, no es muy distinta de la propuesta del Movimiento de los Países No Alineados ni tampoco de la propuesta de los Estados Unidos, excepto, por supuesto, por el tercer tema, conocido por todos, que estimo podemos abordar más tarde.

Así que sugiero que quizá deberíamos volver a examinar mi primera propuesta sobre desarme nuclear. Si miramos hacia atrás, al parecer, en las consultas oficiosas estaba surgiendo un consenso sobre la propuesta del Movimiento de los Países No Alineados. También podemos decir que estaba surgiendo un consenso sobre mi propuesta —por lo menos en lo que respecta a mi propuesta sobre el tema de las armas nucleares— antes de que surgiera la propuesta del Movimiento de los Países No Alineados. Así que tenemos dos propuestas respecto de las cuales está emergiendo un consenso.

En otras palabras, a fin de facilitar nuestra labor, sugiero que, salvo que haya alguna objeción, aprovechemos esta oportunidad para examinar nuevamente mi propuesta relativa al tema 1 del programa: desarme nuclear. No todas las delegaciones estuvieron presentes durante las consultas oficiosas. Las que no estuvieron presentes se sentirán complacidas al saber que casi había un consenso sobre mi propuesta. En mi opinión, al parecer hubo como un cambio de parecer y se trató —seamos realistas— de enmendar mi propuesta.

Así que planteo a la Comisión lo siguiente: en relación con el tema 1 del programa, “Recomendaciones en materia de desarme nuclear y no proliferación de las armas nucleares en todos sus aspectos, en particular para alcanzar el objetivo del desarme nuclear”, ¿debemos agregar la frase “y la no proliferación” al final de esa oración, como propuso el representante de los Estados

Unidos? Analicemos ese tema de inmediato. En otras palabras, el representante de los Estados Unidos sugirió que añadiéramos la frase “el objetivo del desarme nuclear y la no proliferación”, y el Movimiento de los Países No Alineados objetó esa sugerencia. ¿Hay alguna observación sobre si debemos o no agregar la frase “y la no proliferación” al final de mi propuesta para el tema 1 del programa? Tienen la palabra.

Sr. Najafi (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Como esta es la primera vez que hago uso de la palabra, deseo sumarme a los demás oradores para felicitarlo por haber asumido la Presidencia y congratular a los demás miembros de la Mesa.

En respuesta a la pregunta que formuló anteriormente en el sentido de si su propuesta en general serviría de base, acabamos de escuchar a una delegación afirmar que tenía dificultades con esa propuesta, en especial con el tema 2 del programa, que proponía un tema completamente nuevo, además de insistir en que se agregara un tercer tema. Así que quisiéramos expresar nuestras dudas sobre la utilidad o no de seguir examinando su propuesta.

El Presidente (*habla en inglés*): El formato —no quiero emplear la palabra “estrategia” de nuevo— que propuse en las consultas oficiosas es el mismo formato que tengo la intención de usar aquí.

En respuesta al representante del Irán debo decir que tomé nota de lo que el representante de los Estados Unidos señaló acerca del número de temas; ya sabemos eso. Pero se me pidió que abordara las cuestiones paulatinamente, digamos, de manera de abordar en este momento un tema y sólo uno: el tema 1, relativo al desarme nuclear. Pido a las delegaciones que se concentren en eso; pasaremos al próximo tema más tarde.

Como dije, quisiera escuchar las opiniones de los miembros —en especial de los que no estuvieron presentes en las consultas oficiosas— en lo que respecta a si debemos o no agregar la frase “y la no proliferación” al final de mi propuesta para el tema 1.

Sr. Bravaco (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Lamento estar tan locuaz esta mañana. En aras de la simetría, ¿no sería útil acaso agregar al final de la oración “y la no proliferación en todos sus aspectos”, como figura antes en la oración? Creo que podríamos, ad referendum, conservar la palabra “recomendaciones” y añadir “en todos sus aspectos” al final de la oración. Digo esto sólo como una sugerencia; quizá allane el camino.

También quiero recordar a los miembros que, en lo que concierne a los Estados Unidos y según entendemos, la sugerencia del Presidente de 2004 para el tema del desarme nuclear —“Estrategias para el desarme nuclear y la no proliferación de las armas nucleares, incluidas las estrategias para enfrentar actividades ilícitas que socavan el desarme nuclear y las actividades de no proliferación”— aún es válida. Sr. Presidente: Entendemos que su propuesta revisada se basa en la propuesta de la Presidencia de 2004; considero que condensa y aprovecha hábilmente la labor de la Presidencia de Georgia del año pasado. No obstante, si su propuesta no se acepta, tal vez podamos volver a la sugerencia de 2004 que, en lo que atañe a los Estados Unidos, todavía sigue sobre la mesa. De hecho, es más atractiva para los Estados Unidos en muchos aspectos. Así que esa es otra opción que todos podríamos considerar.

El Presidente (*habla en inglés*): Quiero decir que desearía que mi sugerencia se aprobara, no por ser mía, sino porque las otras propuestas no gozan de mucho apoyo, o, si lo hacen, tienen detractores.

Sr. Shamaa (Egipto) (*habla en inglés*): Solo para aclarar una cuestión: Pienso que parte del problema es que la palabra “recomendaciones” probablemente no sea la palabra adecuada. Si nos remitimos a la fundación de la Comisión de Desarme, aludida en el Documento Final del primer período extraordinario de la Asamblea General dedicado al desarme, resolución S-10/2, observamos que la Comisión se creó como un órgano deliberativo. Por consiguiente, cuando la Comisión acordó las directrices para las zonas libres de armas nucleares en el último período de sesiones con éxito, en 1999, se usaron las palabras “directrices” y “principios”, no “recomendaciones”.

El Presidente (*habla en inglés*): Pregunté si las delegaciones aceptarían o rechazarían —como lo había hecho el Movimiento de los Países No Alineados— el uso de la frase “y la no proliferación” al final de mi propuesta, y quisiera que nos concentráramos en eso. Tomo nota de lo que dijo el representante de Egipto; soy consciente de ello. Creo que el otro día dije durante las consultas oficiosas que si invitara a los delegados a un seminario o a un taller y creara un título como éste, estoy seguro que obtendría un muy buen aporte de los representantes a título personal o en su calidad de representantes de sus países. Estoy seguro de que formularían muy buenas recomendaciones.

Considero que en esta etapa no deberíamos ni siquiera analizar la idea de las directrices y las estrategias debido a la controversia existente. Hablábamos de una frase, ¿no es así? En ese momento los Estados Unidos habían sugerido “la no proliferación”; ahora, dicen “la no proliferación en todos sus aspectos”. En otras palabras, los Estados Unidos hacen una adición a su propia propuesta.

El Movimiento de los Países No Alineados no estaba a favor de agregar “la no proliferación”. Pregunto si el Movimiento aún opina lo mismo.

Sr. Rachmianto (Indonesia) (*habla en inglés*): En lo que respecta a la propuesta del Presidente relativa a la frase “la no proliferación en todos sus aspectos”, permítaseme reiterar que la posición del Movimiento de los Países No Alineados está fundada en el mandato de la Comisión sobre la base de la decisión 52/492, que consiste básicamente en que en uno de los temas del programa se aborde el desarme nuclear. En consecuencia, cuando la primera parte de la propuesta del Movimiento se refirió a la no proliferación de las armas nucleares en todos sus aspectos, ello reflejó nuestra flexibilidad en relación con ese tema del programa. En este sentido, reafirmo que el Movimiento no puede aceptar la referencia adicional a “la no proliferación en todos sus aspectos” en la última parte de la propuesta.

Sr. Issa (Egipto) (*habla en inglés*): Respaldo plenamente la declaración del representante de Indonesia. Sólo quiero subrayar el hecho de que la posición del Movimiento de los Países No Alineados es coherente con nuestro mandato, que consiste en que la Comisión debe abordar un tema relativo al desarme nuclear.

También deseo preguntar al Presidente dónde estamos exactamente en esta etapa. Según entendía mi delegación, ya no teníamos ante nosotros la primera opción, porque la última opción que tuvo ante sí la Comisión fue la propuesta del Movimiento de los Países No Alineados. Estamos perdidos; no sabemos por qué hemos retornado nuevamente a la primera opción. Lo último que supimos fue que había una propuesta del Movimiento de los Países No Alineados en materia de directrices y principios, que se había leído en voz alta. Luego hubo una respuesta a esa propuesta y nada más.

Así que no entiendo por qué hemos vuelto a la primera opción cuando ésta había sido enmendada ligeramente por el Movimiento de los Países No Alineados e incluso un poco más por el representante de los Estados Unidos hace unos minutos.

El Presidente (*habla en inglés*): Yo había pedido que mi propuesta continuara sobre la mesa, y por lo menos una delegación expresó su apoyo al respecto. Como era evidente que no había consenso respecto de la propuesta presentada durante las consultas oficiosas por el Movimiento de los Países No Alineados, la cual ahora ha sido presentada oficialmente por la Comisión, tuve que volver a mi propuesta y al punto al que habíamos llegado antes de nuestro receso de 10 minutos.

Si la Comisión opina que mi propuesta no es aceptable o que no debe ser base de consultas, estoy en sus manos. Pero considero que debemos avanzar. De hecho, habíamos llegado a un punto en el que busqué orientación de la Comisión para saber qué íbamos a hacer. Hemos logrado algunos adelantos; en otras palabras, hemos retrocedido un poco —no tropezamos contra la pared— y tenemos que continuar desde ahí. Por eso formulé esa propuesta. Si alguna delegación considera que no es aceptable, podemos debatirla.

En respuesta a mi pregunta, el Movimiento de los Países No Alineados ha indicado que no está a favor de la frase “la no proliferación” al final de mi propuesta ni de la adición por los Estados Unidos de la frase “en todos sus aspectos”.

Sr. Bravaco (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Yo simplemente propuse “en todos sus aspectos” como una sugerencia. De hecho, no estoy ligado a esa frase; podemos retirarla inmediatamente. Incluso podría contemplar una situación en la cual, si se mantuviera la palabra “recomendaciones”, los Estados Unidos podrían pensar en retirar la frase “la no proliferación”, como se propuso originalmente, al final de la oración. Según el contexto y ad referéndum, en dependencia de cómo se inserten los otros elementos del programa, estaríamos dispuestos a hacerlo: es decir, a retirar las frases “la no proliferación” y “en todos sus aspectos” al final de la oración, a conservar esa formulación al principio de la oración y a mantener la palabra “recomendaciones”. Eso es algo que yo estaría dispuesto a remitir a Washington.

Sr. Presidente: Lamentablemente, como dije antes, mi supervisor, Robert Luaces, quien representó a los Estados Unidos en las consultas del 8 de julio, no distribuyó ampliamente la versión original de su propuesta en Washington porque ésta se enmendó casi de inmediato, el 8 de julio. Pensamos que sus alas no tuvieron la posibilidad de desplegarse por completo, y nos concentramos sólo en la propuesta formulada por usted

y enmendada por el Movimiento de los Países No Alineados. Como también dije antes, presentamos esa propuesta en Washington, y esa formulación no resultó aceptable para los Estados Unidos.

Si algo de lo dicho ayuda, lo presento a la consideración de la Comisión.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al representante de los Estados Unidos por su disposición a retirar la referencia a “en todos sus aspectos” y, muy probablemente, la referencia a la no proliferación al final. No había habido polémica respecto de la palabra “recomendaciones”; se aceptó en general en aras del consenso. Como nos ha dicho su representante, al parecer los Estados Unidos están dispuestos a retirar la frase “en todos sus aspectos” y muy probablemente a eliminar la referencia a la no proliferación al final de mi propuesta. Me pregunto cuándo podremos tener una respuesta definitiva de los Estados Unidos; creo que hace dos semanas formulé el mismo llamamiento durante nuestras consultas, cuando hablé de la tecnología moderna de los teléfonos celulares y de la posibilidad de llamar a las capitales para recibir instrucciones sobre un tema importante, y pienso que todas las delegaciones aquí presentes consideran que éste es un tema importante.

Permitáseme celebrar el hecho de que parece que estamos logrando algún progreso. En un momento tuve dudas de que alguna vez llegáramos a este punto. Pero me alienta lo que he presenciado en los últimos minutos, y espero que esta situación siga prevaleciendo en esta sala y en el proceso que tratamos de concluir.

Sr. Issa (Egipto) (*habla en inglés*): Lo lamento, pero estoy perdido. Sr. Presidente: Considero que lo que tenemos ante nosotros es una propuesta de los Estados Unidos, no una propuesta del Presidente. Usted sugirió que se eliminara “la no proliferación” al final de su propuesta. Pero en la propuesta del Presidente que tengo ante mí no aparece la frase “la no proliferación” al final.

Por lo que tengo entendido —y hablo con entera franqueza— escuché al representante de los Estados Unidos decir que la propuesta de la Presidencia no se distribuyó en Washington, D.C., por lo que ni siquiera se consideró a ese nivel. Según recuerdo, concluimos con la propuesta del Movimiento de los Países no Alineados, que la delegación de los Estados Unidos pidió tiempo para examinar. Hoy escuchamos una respuesta de la delegación de los Estados Unidos a la propuesta

del Movimiento de los Países no Alineados, y ahora estamos escuchando una propuesta de los Estados Unidos, que me parece que es una nueva propuesta, no la propuesta de la Presidencia.

¿Puedo pedir al representante de los Estados Unidos que lea su propuesta a velocidad de dictado para poder copiarla?

El Presidente (*habla en inglés*): Permítaseme hacer hincapié en que, a mi juicio, no estamos debatiendo la propuesta de los Estados Unidos, sino la propuesta de la Presidencia. En la propuesta de la Presidencia, presentada en las consultas oficiosas, no se incluyó la frase “la no proliferación” al final. Sólo estoy procurando actualizar, es decir, recordar, cuál es la situación. La frase “la no proliferación” no figuró jamás al final de mi propuesta. Fueron los Estados Unidos los que en ese momento hicieron esa sugerencia, y el Movimiento de los Países no Alineados la objetó. Entonces, la representante del Reino Unido dijo: “Reunámonos por separado y resolvamos esa cuestión”. Regresamos; esa cuestión no se abordó. Escuchamos la propuesta del Movimiento de los Países no Alineados que combinaba las estrategias, y así sucesivamente.

Pediría a los representantes que avanzáramos, que no retrocediéramos. Los insto a aceptar el hecho de que hay una propuesta de la Presidencia. Estamos examinando la propuesta de la Presidencia y, al parecer, los Estados Unidos sugirieron añadir la frase “la no proliferación” en todos sus aspectos. Como dije, los Estados Unidos han estado de acuerdo en eliminar la frase “la no proliferación” y parece que nos han prometido aceptar que se elimine la referencia a “la no proliferación”.

Esa es la etapa en que nos encontramos. Estamos examinando la propuesta de la Presidencia, no una propuesta de los Estados Unidos ni ninguna propuesta de ninguna delegación o grupo de delegaciones. Espero que esto esté claro.

Sr. Issa (Egipto) (*habla en inglés*): Está muy claro. Me parece que estamos examinando una propuesta de la Presidencia a la que no se añadió una sugerencia al final, sugerencia que se propone eliminar, aunque nunca se añadió.

En cualquier caso, olvidemos las denominaciones; olvidemos si la denominamos propuesta del Movimiento de los Países no Alineados o propuesta de la Presidencia; olvidemos todos esos nombres. Sr. Presidente: ¿Puedo entonces, por su conducto, pedir al

representante de los Estados Unidos que lea a velocidad de dictado lo que él transmitirá a Washington, D.C., de manera que yo pueda escribirlo a esa velocidad? Yo no lo voy a denominar propuesta. ¿Puedo sencillamente pedir al representante de los Estados Unidos que lea a velocidad de dictado el texto —no la “propuesta”, sino el texto— que transmitirá a Washington, D.C., de manera que yo pueda tomar nota?

El Presidente (*habla en inglés*): Nuevamente, para facilitar la labor, la Presidencia quisiera con toda honestidad pedir al representante de Egipto que, de ser posible, no pidiera al representante de los Estados Unidos que leyera la propuesta, porque no quiero dar la impresión de que se está formulando una propuesta. En nombre del resto de los miembros, quiero pedir al representante de los Estados Unidos que repita lo que la delegación de los Estados Unidos dijo anteriormente.

Lo que tengo entendido es que la delegación de los Estados Unidos ha estado de acuerdo en eliminar la referencia a “en todos sus aspectos”, y que el representante de los Estados Unidos está dispuesto —o podría estarlo— a permitir que se elimine la referencia a “no proliferación”. ¿El representante de los Estados Unidos quisiera aclarar esa posición?

Sr. Issa (Egipto): No utilicé la palabra “propuesta”. Sólo pedí que se leyera el texto a velocidad de dictado.

Sr. Bravaco (Estados Unidos de América): Sr. Presidente: Quizás sería mejor que usted leyera su propia propuesta, según usted la entienda, ahora que he propuesto eliminar lo que propusimos en la sesión del 8 de julio, que era incluir la frase “la no proliferación” al final de la oración. Entonces, para facilitar las cosas, sugerí “en todos sus aspectos”. Estoy dispuesto a retirar esa formulación por completo del final de la oración, de manera que, según entiendo su propuesta, Sr. Presidente, ésta diga: “recomendaciones en materia de desarme nuclear y no proliferación de las armas nucleares en todos sus aspectos, en particular para alcanzar el objetivo del desarme nuclear”.

Esa es su propuesta, en mi opinión, y sobre esa base, creo que podemos hacer algunos progresos adicionales, en dependencia de la forma en que se formulen los demás temas del programa. No obstante, claro está, la frase “estrategias y directrices”, que fue la propuesta de Movimiento de los Países no Alineados de 8 de julio, es inaceptable para los Estados Unidos. Repito esto, creo que por tercera vez.

El Presidente (*habla en inglés*): Sea como fuere —aunque el representante de los Estados Unidos ha leído mi propuesta— la leeré nuevamente yo mismo: “Recomendaciones en materia de desarme nuclear y no proliferación de las armas nucleares en todos sus aspectos, en particular para alcanzar el objetivo del desarme nuclear”. Esa es mi propuesta y, como he dicho, esa propuesta se basó en el hecho de que la tomé de la resolución más reciente de la Asamblea General. Es una avenencia, porque no hubo consenso sobre el uso de palabras como palabras “directrices” y “estrategias” ni sobre el uso de ambas.

Me da la impresión de que va surgiendo un consenso en el sentido de que, por lo menos, habremos alcanzado algo y que podemos salvar las demás dificultades, los demás obstáculos que se presenten en nuestro camino en la próxima etapa.

Entiendo que esta Comisión, a manera de avenencia y en un espíritu de multilateralismo, está dispuesta a aceptar mi sugerencia como uno de los temas del programa para la celebración de un período de sesiones sustantivo de la Comisión de Desarme. De no haber objeciones ...

Tiene la palabra el representante de los Estados Unidos.

Sr. Bravaco (Estados Unidos de América): Sr. Presidente: No tengo objeción alguna, pero si usted pudiera aclarar o subrayar el hecho de que el acuerdo sobre este tema es condicional a que se llegue a un acuerdo sobre el programa completo y a la forma en que quede redactado.

El Presidente (*habla en inglés*): Antes de escuchar cualquier otra intervención o cualquier posible respuesta a ello, les pido que abordemos los temas del programa paulatinamente. Sé que pudiéramos abordar la cuestión como un todo, pero dado el ambiente y los ánimos que imperan en la Comisión, sugeriría que aceptáramos esto sin condiciones previas porque, como dije antes, las delegaciones tienen la oportunidad y el derecho de decir lo que quieran cuando debatamos la esencia de los temas. Esto sólo es un paso que nos da luz verde —por así decirlo— para hablar. Tenemos luz verde; hablemos. Reservémonos el derecho de añadir condiciones o requisitos, puesto que ello podría complicar toda la cuestión. Eso es lo que pido.

Sr. Bravaco (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Quisiera subrayar una vez más, como ya hice

antes, que esta formulación no se ha examinado ampliamente en Washington. Por lo tanto, cuando digo a la Comisión lo que creo que se aceptará, ello debe ser, necesariamente, sobre bases ad referendum, porque lo que presentamos, Sr. Presidente, fue su propuesta de 8 de julio, en su forma modificada por el Movimiento de los Países no Alineados. Eso no se aceptó en Washington, así que hay que examinar esta formulación.

La pregunta que se hará, y con razón, es cómo se ve el resto del programa. Siempre inquieta hacer las cosas a ciegas. Si llegamos a un acuerdo sobre esto, las instancias políticas de todos los lugares, de todas las capitales, querrán saber cómo encaja esa propuesta en el resto del programa y cómo se ajusta a él.

Por lo tanto, partiendo de una base ad referendum, y condicionando la decisión a la formulación definitiva del resto, estoy dispuesto a abordar los demás elementos del programa. Eso es todo lo que puedo hacer hoy por la Comisión. Estoy preparado para seguir examinando el resto de la estructura de la Comisión.

Sra. Paterson (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Puesto que usted nos ha presentado una propuesta ligeramente diferente, creo que sería útil que tuviéramos la oportunidad de retirarnos durante cinco o diez minutos para que las delegaciones pudieran hablar de ello.

El Presidente (*habla en inglés*): No tengo nada que objetar a que nos tomemos ese receso, pero debo señalar que la propuesta no es totalmente nueva. Esa fue exactamente mi propuesta en las consultas. La única diferencia es que se añadió un elemento que tenían que examinar las delegaciones. Esta es exactamente la misma propuesta que se presentó cuando los dos grupos de delegaciones llegaron a un punto muerto y luego no consiguieron ayudarme a eliminar los corchetes. Esto es lo que propuse. No es nuevo en absoluto.

¿El Reino Unido todavía quiere que hagamos un receso para examinarlo?

Sra. Paterson (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sí, Sr. Presidente, creo que sí, puesto que la propuesta no estaba sobre la mesa en la sesión del 8 de julio. La otra cuestión es que necesitaríamos tiempo para debatirla con otros miembros de la delegación de la Unión Europea.

El Presidente (*habla en inglés*): Acepto lo que dice la representante del Reino Unido, pero tengo que recalcar que ya estaba sobre la mesa en esa sesión.

Sra. Majali (Jordania) (*habla en inglés*): Mi delegación se suma al resto de miembros del Movimiento de los Países no Alineados para felicitarlo.

Básicamente, intervengo para responder a la sugerencia que ha hecho en principio el Reino Unido. Sé que nuestro representante en esta sesión podría hacer uso de la palabra para responder a esa sugerencia, así que mi pregunta es ¿a qué propuestas se refiere el Reino Unido? ¿Si se decide que tengamos un receso de 10 minutos aproximadamente, Sr. Presidente, nos ocuparíamos sólo de su propuesta o habría algo más que debatir? Si decidimos tomar un receso breve para realizar consultas, debemos saber qué propuesta examinaremos en esos 10 minutos.

Sr. Najafi (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Hago uso de la palabra para formular una pregunta de procedimiento.

He visto en el *Diario* que tenemos 45 minutos para esta sesión de organización. Quisiera saber qué procedimiento se aplicará para la continuación de este debate.

El Presidente (*habla en inglés*): Creo que ésta es una cuestión muy importante, que tenía previsto abordar después, tras las consultas.

Pero, una vez más, volviendo a lo que ha dicho el representante del Reino Unido, supongo que es probable que otros miembros de la Unión Europea no hayan visto las propuestas, porque intentamos enviar por fax mis dos propuestas a las misiones permanentes. Como mencioné, no se examinó el segundo tema —el de las armas convencionales— pero sí debatimos mi propuesta sobre el tema 1, el del desarme nuclear. La Unión Europea estuvo representada en esas consultas.

Quizá la representante podría aclarar, como han sugerido otras delegaciones —entre ellas, la de Jordania— ¿cuál será el objeto del receso? En otras palabras, ¿a qué se dedicarán los 10 minutos? ¿Qué se examinará? ¿Qué cabe esperar?

Sra. Paterson (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: creo que lo primero es —y lamento haber confundido a otros representantes— que la propuesta que usted presentó el 8 de julio se modificó en forma sustancial en esa sesión y que, a mi entender, el nuevo texto no se distribuyó al término de esa sesión, así que no todas las delegaciones han visto necesariamente el texto.

En segundo lugar quiero decir, Sr. Presidente, que su idea de que el programa debería considerarse tema por tema y no como un conjunto es algo bastante nuevo, y creo que al menos queríamos tener la oportunidad de que las delegaciones de la Unión Europea se reunieran y consultaran.

El Presidente (*habla en inglés*): ¿Los miembros están de acuerdo en hacer un receso de 10 minutos? Si, en vistas de la fase en que nos encontramos, las delegaciones también desean examinar el segundo tema —ya que no lo examinamos— o si desean formular algunas observaciones preliminares al respecto pueden hacerlo sin ningún problema. Quizá podríamos tener un receso de 15 minutos.

Sr. Issa (Egipto) (*habla en inglés*): Justo antes de iniciar el receso, quisiera recordar la petición de la representante de Jordania sobre las cuestiones que habría que examinar durante el receso. En el proyecto que se distribuyó esta mañana se incluye una propuesta. No obstante, también se hicieron algunas modificaciones a la segunda propuesta, y hay varias sugerencias en ese sentido. ¿También vamos a debatir eso? ¿Cómo vamos a proceder? Ahora son las 12.20; ¿cómo se prevé proceder a partir de ahora?

El Presidente (*habla en inglés*): Tomé nota de los intentos de modificar mi propuesta sobre las armas convencionales, pero no quise ocuparme de ellos entonces, puesto que estamos centrándonos en la primera propuesta. Por lo tanto, como ya dije, si las delegaciones desean al menos hacer algunas observaciones iniciales sobre la segunda, durante el receso, sin duda pueden hacerlo.

En respuesta a la pregunta de la representante de Jordania, creo que en esta etapa sería útil que los miembros también estudiaran cómo podrían guiarme en lo relativo a los procedimientos, una vez aceptada, incluso ad referendum, la primera propuesta sobre las armas nucleares. Por lo tanto, quisiera pedir a los miembros que, tras la suspensión, me dieran una idea de lo que podemos hacer.

Sé que el *Diario* decía que sólo había una reunión prevista para esta mañana y que no había nada para esta tarde. Pero quisiera recordar a los miembros que el período de sesiones de la Comisión está previsto que se celebre del 18 de julio al 5 de agosto. Por lo tanto, los recursos están a nuestra disposición, y los representantes debe aprovecharlos. Espero que, durante el receso

de 15 minutos, los miembros aprovechen el tiempo para que cuando vuelvan me digan que pueden aceptar la primera propuesta —aunque sea ad referendum— y que tienen algunas observaciones sobre la segunda propuesta. Además, espero que me den alguna idea sobre lo que deberíamos hacer esta tarde o mañana.

Sr. Najafi (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Simplemente querría hacer un comentario sobre la segunda observación —y recalco que es la segunda— que ha hecho el Presidente, al hablar del tiempo de que dispone la Comisión de Desarme durante su período de sesiones sustantivo, no su sesión de organización. Entiendo que su última observación es que está dispuesto a ampliar el tiempo de que disponemos para el período de sesiones sustantivo para que prosigamos con la sesión de organización.

El Presidente (*habla en inglés*): Yo no he dicho eso. Yo he dicho que disponíamos de tiempo. En el calendario de conferencias de las Naciones Unidas está previsto que nos reunamos del 18 de julio al 5 de agosto. Eso está claro. Si la Comisión desea ampliar su reunión de organización para facilitar sus trabajos y que éstos sean más productivos, hagámoslo realmente. También son los miembros los que deberán decidir si quieren iniciar el período de sesiones sustantivo justo después opinión pública si prefieren que no se celebre en absoluto. Todo lo que estoy diciendo es que la Comisión dispone de ese tiempo y que puede usarlo del modo más conveniente para sus intereses y para poder cumplir con sus responsabilidades y mandatos. Eso es todo.

Ahora suspenderé la sesión por unos 15 minutos.

Se suspende la sesión a las 13.10 horas.